

OTROS EXANTEMAS

JOSE COFRE

Existe un sinnúmero de exantemas virales inespecíficos en su presentación e ítem, en los que resulta difícil o preciso su etiología por el escaso beneficio para el paciente, siendo más lento y laborioso que resultan los estudios virológicos convencionales. Sin embargo, su oportuno reconocimiento e ítem permite evitar exploraciones y conductas terapéuticas propias de enfermedades de causa bacteriana. A modo de ejemplo, describiremos dos grupos de infecciones virales con manifestaciones exantemáticas que pudieran confundirse con procesos de etiología bacteriana.

Enfermedades exantemáticas por enterovirus

El género enterovirus comprende las siguientes especies patógenas para el humano con distinto número de serotipos, que se indican entre paréntesis: Poliovirus (3), Coxsackie B (6), Echovirus (31), y Enterovirus 68 a 71 (4). Pótemente benignas, con excepción de poliovirus, pueden ocasionar exantemas. Su transmisión es fecal-oral siendo su hábitat regular el intestino humano; son capaces de sobrevivir en el medio ambiente, contaminando aguas y alimentos de manera que cumplen un largo ciclo antes de transmitirse entre un huésped y otro. Su proliferación ambiental es mayor en climas y épocas cálidas ocasionando epidemias estacionales. El humano es susceptible de enfermarse desde el período neonatal y a cualquier edad aunque, con alta frecuencia, los adultos son inmunes por un fecalismo inadvertido desde los primeros años de vida. La incidencia máxima se observa en lactantes, preescolares y escolares. Comúnmente la enfermedad se inicia con síntomas gastrointestinales y fiebre, con menor frecuencia como un cuadro respiratorio alto. Al cabo de algunos días se agrega la erupción de piel y de mucosas; su semiología es tan variable de manera que sólo puede reconocerse un síndrome de causa viral sin especificarse su etiología. Una misma especie viral puede provocar un sinnúmero de exantemas a la vez que un mismo exantema puede obedecer a numerosas especies de enterovirus. Las manifestaciones semiológicas varían de exantema escarlatíniforme a maculopetequial,

micropapular, maculopapular, rubeoliforme o microvesicular. El exantema es inconstante aunque su presencia apoya la hipótesis causal de un enterovirus; se describen: glossitis, eritema alado, petequias y exantema vesicular lateral o del tercio anterior de la cavidad oral. Estas manifestaciones mucocutáneas se extienden en tres a siete días en promedio sin descamación terminal. En ocasiones la infección se localiza en órganos profundos, como el sistema nervioso central donde ocasiona monoplejías y parálisis pseudopoliomielíticas, miocardio o, más comúnmente, en serosas tales como meninges, pleura y pericardio. Una variedad muy particular de estos exantemas es el síndrome de manos, pies y boca, ocasionado principalmente por virus Coxsackie A 16, ECHO virus y enterovirus 71, con menor frecuencia por otras etiologías. Se manifiesta como una erupción microvesicular de palmas y plantas, a veces exantema perioral o micropapular de glúteos y extremidades, siempre se acompaña de un exantema microvesicular de encías y/o lengua, bien tolerado. En algunos enfermos coexiste con un cuadro neurológico meníngeo o paralítico; la asociación de exantema al cuadro neurológico permite su fácil distinción de la poliomielitis. La coexistencia de exantema purpúrico y meningitis puede inducir a confusión con enfermedades meningocócicas hasta tener los análisis de laboratorio.

Exantemas en infecciones por adenovirus

Múltiples son los exantemas que se asocian a las infecciones por adenovirus: maculopapulares, rubeoliformes o morbiliformes, urticariales o escarlatíniformes. Su aparición puede confundir con enfermedades eruptivas específicas (sarampión, rubéola, etc.), aunque en otras circunstancias ayuda a discriminar de una infección bacteriana severa como sucede en las neumopatías por adenovirus (ver Capítulo 9: Neumonía lobar y bronconeumonía).

LECTURAS RECOMENDADAS

Cherry J. Enteroviruses, Polioviruses (Polomyelitis), Coxsackieviruses, Echoviruses, and Enteroviruses. En: Feigin R, Cherry J. Textbook of Pediatric Infectious Diseases. 3^{ra} ed. Philadelphia: Saunders, 1992.